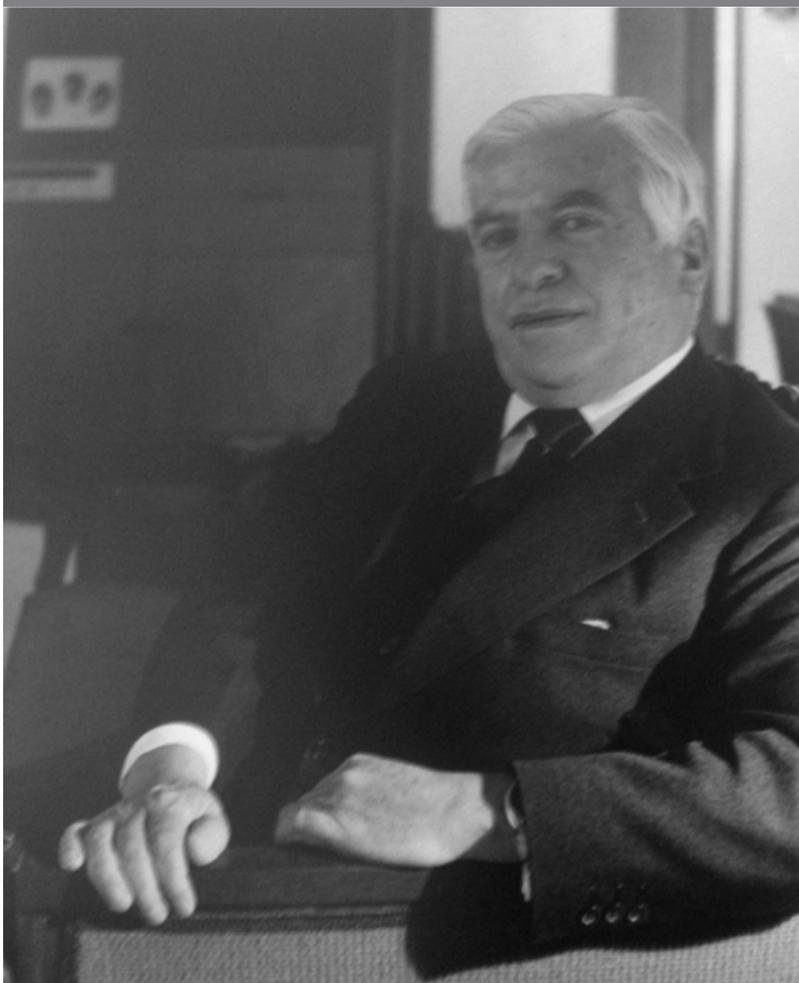


ALFONSO MARTÍNEZ RUEDA
(1917-1993)



Taller N° 3 Obra del Dr. Alfonso Martínez Rueda¹

María Victoria Niño
Eduardo Gómez²

Acepté gustoso la amable invitación para trabajar sobre la biografía, los aspectos personales, el desempeño profesional y la obra del Dr. Alfonso Martínez Rueda, a pesar de no haber tenido la oportunidad de conocerlo personalmente. Sin embargo, se trataba de alguien de quien había oído hablar mucho y siempre de manera muy positiva.

Algunos datos biográficos

Para esta labor me he basado, ante todo, en los testimonios que pude recoger de las personas que lo conocieron y de quienes escribieron sobre él. Poco a poco, durante el desarrollo de esta investigación, fue cobrando cada vez más importancia la persona del Dr. Martínez. La realidad de su activa presencia en todas las actividades e Instituciones relacionadas con la salud mental, y en los orígenes de las sociedades psicoanalíticas, hace que, nosotros, Psicoanalistas, tengamos con él especiales motivos de gratitud.

El Dr. Alfonso Martínez Rueda nació en Bogotá, el 23 de Octubre de 1917; era el menor de los hijos del profesor Pompilio Martínez y de su señora María Luisa Rueda Vargas; su padre fue uno de los iniciadores de la moderna Cirugía en Colombia, profesor y decano de la Facultad de Medicina de la Academia Nacional de Medicina (Colombia).

El profesor Pompilio Martínez formó numerosos alumnos que posteriormente fueron importantes cirujanos, entre ellos a Pedro Eliseo Cruz, a Juan N. Corpas, y a Lisandro Leiva Pereira, destacado traumatólogo y autor de un importante texto sobre el tema. Practicó la primera sutura de corazón realizada en Colombia, y probablemente en América Latina. Esta operación le valió el ser expulsado temporalmente de la Facultad de Medicina, pues el Consejo consideró que el corazón no se podía operar por ser 'la sede del alma'. También fue uno de los fundadores de la Clínica de Marly.

No cabe duda (De Zubiría), que en el hogar paterno nacieron los intereses de Alfonso por la Medicina. Además, otro de sus hermanos, Hernando, diez años mayor, también escogió este camino, profesión que ejerció durante muy poco tiempo, para dedicarse a la actividad política. Hernando fue también conocido como "Martiniñón", y se hizo célebre por sus muy ingeniosos poemas humorísticos, entre ellos los compuestos "a la manera de...". Según relata Abelardo Forero B., el poeta León de Greiff se divertía mucho oyendo poemas compuestos 'a su manera'.

Alfonso Martínez cursó estudios secundarios en el colegio Alemán de Bogotá, el que posteriormente se convertiría en el Colegio Andino. Inició sus estudios universitarios en la Escuela de Medicina de la Universidad de Michigan (EE.UU), en donde obtuvo el grado de Doctor

¹ Ensayo presentado el 14 Mayo de 2012, en el auditorio Henry García Escobar del ICSN, Clínica Montserrat, dentro de la programación en Homenaje a los Fundadores de la APC, en conmemoración de los cincuenta años de vida institucional.

² Psicoanalistas, Miembros Titulares de la Asociación Psicoanalítica Colombiana.
mariavini@hotmail.com; edugomezesc@hotmail.com

el 16 de Octubre de 1943. Es curioso que su tesis médica versara sobre cirugía del corazón: Tratamiento Quirúrgico de la Pericarditis Crónica Constrictiva, aunque lo más probable es que se tratara de un homenaje a su padre.

Después de su grado, apareció su verdadera vocación, la Psiquiatría. Realizó estudios de postgrado en el Instituto Neurológico de Nueva York (1945) y luego en el Instituto Neuropsiquiátrico de la Universidad de Michigan, en Ann Arbor (1946-47), terminando allí su Residencia. Fue el primer médico colombiano con formación psiquiátrica en los E.E.U.U., y que posteriormente vino ejercer en Bogotá (Rosselli). A su regreso a Colombia instaló un servicio de Psiquiatría en la Clínica Martínez, centro médico quirúrgico privado que había fundado su padre.

De 1959 al 60, fue profesor de Psiquiatría de la Universidad Javeriana y luego profesor asistente de la sección de Psiquiatría de la U. Nacional.

En 1961, el Dr. Martínez Rueda viajó a Nueva Orleans (USA) en donde, por un año, fue instructor de Psiquiatría en el Departamento de Neurología y Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Tulane.

El 6 de Mayo de 1956 participó en la fundación del Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Colombia, primera etapa del desarrollo formal exigido por la IPA. El Acta de fundación aparece firmada, además de J. F. Socarrás y A. Lizarazo, entre otros, por el Dr. Alfonso Martínez Rueda. En esa Acta, elaborada por Gustavo Ángel Villegas, en su calidad de primer presidente, electo en esa misma reunión, y por el Dr. Tufik Meluk como secretario, se registra, entre otros aspectos, lo siguiente:

El Dr. Yamhure insinuó la fundación de un fondo común para los gastos del grupo...Y ofreció en nombre del Instituto del Sistema Nervioso la suma de trescientos pesos (\$300.00) como

donación inicial. El Dr. Martínez adhirió a las palabras del Dr. Yamhure y propuso que se dieran los primeros pasos para lograr la personería jurídica del Grupo de Estudios Psicoanalíticos del Colombia.

De tal manera que el Dr. Martínez Rueda estuvo vinculado desde sus inicios, al desarrollo del Psicoanálisis en Colombia. En 1962, a su regreso de la U. de Tulane, y después de la dolorosa escisión del grupo inicial, se unió al grupo fundador de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Estuvo, entonces, también presente, en calidad de fundador, en la **Asociación Psicoanalítica Colombiana**, y de la cual fue presidente en 1967.

También fue Miembro fundador del Instituto Colombiano del Sistema Nervioso en 1950, y su presidente en dos períodos, y más adelante, de la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, en Abril de 1961, cuando se realizó la primera asamblea y se redactaron los estatutos. Pero, ya antes se habían realizado varias reuniones exclusivas de Psiquiatras, la primera de ellas durante el VI Congreso Médico Nacional, en 1959. El grupo de Psiquiatría realizó sus sesiones en el Museo Nacional y funcionó como Congreso Nacional de Psiquiatría al que asistieron 54 profesionales y 12 observadores. La situación compleja que existía en ese momento entre los Psiquiatras de Bogotá, hizo que el clima del Congreso fuera tenso e impidió que se cristalizara la idea de fundar la Sociedad Nacional de Psiquiatría.

Al año siguiente, en Bogotá, en el simposio Nacional de Estados Depresivos, participaron más de cien médicos, la mayoría Psiquiatras. El doctor Pablo Pérez Upegui propuso la idea de fundar la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, propuesta que fue acogida en forma mayoritaria y se nombró una junta provisional, integrada por los doctores Héctor Ortega, presidente, Alfonso Martínez Rueda, vicepresidente, Pablo Pérez Upegui, secretario y vocales: Humberto Rosselli, Carlos Castaño, César Constain y

Eduardo López de Bogotá; Carlos León y Ernesto Zambrano de Cali; Eduardo Martínez de Barranquilla; Roberto Serpa de Bucaramanga; Guillermo Arcila de Manizales; Tulio Estrada de Popayán y Luis Carlos Moncayo de Pasto.

En síntesis, podemos afirmar que el Dr. Martínez fue Miembro fundador y tuvo activa participación en las más importantes instituciones psicoanalíticas, psiquiátricas y de salud mental del país.

Como dato curioso, quiero señalar que, en compañía de su hermano Hernando, estuvo presente en la fundación de la emisora HJCK, en compañía de importantes intelectuales como Eduardo Caballero Calderón y Álvaro Castaño Castillo, entre otros.

Alfonso Martínez Murió trágicamente, a consecuencia de un accidente automovilístico, el 26 de Junio de 1993.

Aspectos humanos

En cuanto a los aspectos humanos, Guillermo Sánchez Medina señala lo siguiente:

Guardo por el Dr. Alfonso Martínez un especial afecto por su actitud de caballero gentil y aceptante, propio de todo un señor, que se manifestó cuando llegué a Bogotá de Nueva York, y que, más adelante he podido constatar que él ha servido de colegaje para muchos. El Dr. Alfonso Martínez es un eminente clínico, práctico, actualizado en las Ciencias médico-psiquiátricas que integran el Soma y la Psiquis.

También en relación con lo humano, Roberto De Zubiría Consuegra escribe: "Qué lástima que no vuelva a repetirse la llegada de Alfonso a la clínica Montserrat, acompañado siempre de su paraguas y sobretodo, como el gentleman que siempre fue. Yo quisiera recordarlo siempre así."

Y Fabio Eslava: "Valiéndose de un característico humor de gran finura, el Dr. Martínez amortiguaba los entusiasmos exagerados con una suave ironía de iconoclasta inveterado. Quienes tuvimos el privilegio de recibir su consejo y la guía de su experiencia, debemos sentirnos agradecidos con su memoria".

Para Mario González fue un

[...] hombre sencillo, de exquisitas maneras y Don de gentes, correcto y de estricta formación ética. Práctico, inteligente y directo. Poco amigo de homenajes y adulaciones... Amigo de sus amigos y de leales afectos... Y, entre otras muchas cualidades, era sobre todo sincero como terapeuta.

Y agrega el siguiente comentario anecdótico:

Recuerdo que en una supervisión, frente a un caso que le presenté con mucho orgullo porque exhibía un material aparentemente muy rico, me hizo caer en la cuenta de ... sus seductoras exposiciones -me muero de la pena, comenté con convicción, pero el paciente está echando paja".

Y, más adelante, dice: "Aquí nuevamente mostró su gran espíritu de colaboración y su loable desprendimiento, su ánimo joven y su solidaridad y compañerismo".

Para Gustavo Ángel V., Alfonso Martínez fue siempre "Un verdadero caballero del Psicoanálisis" amable, culto y de un trato exquisito. (Comunicación personal).

Desempeño profesional

Su desempeño profesional fue muy amplio, rico y variado. Desde 1958 ocupó la dirección del, por

entonces, llamado Frenocomio de Sibaté, cargo en el cual permaneció hasta 1959. Durante su gestión, el hospital obtuvo servicios de Asistencia social y de Psicología clínica; "los grandes patios se dividieron para permitir concentraciones más pequeñas de pacientes, se intensificó la docencia y se tecnificaron las historias y la observación clínica. Los estudiantes comenzaron a hacer historias clínicas y se construyó una moderna capilla", (Rosselli). En relación con la población hospitalaria, Martínez Rueda anotaba (cit. Por Rosselli): "El personal de enfermas aumentó desde el 1º de enero al 31 de diciembre de 1952 en 85 enfermas. Esto se debe a varias causas. Primeramente, la mortalidad disminuyó en un 15% durante el año de 1952 comparado con el anterior, debido principalmente a mejor atención médica, vacunación profiláctica contra viruela y tifoidea, mejor atención postoperatoria en las casos de cirugía...Las salidas por mejoría también aumentaron en el año de 1952 en 67 enfermas sobre al año anterior".

Y más adelante, dice: "La junta de Beneficencia ha autorizado anteproyectos y ya tiene el terreno para edificar en las afueras de Bogotá un hospital para mil enfermas crónicas con los adelantos modernos en esta materia, pero este establecimiento solo va a solucionar en pequeña parte el problema, el cual solo será resuelto con la creación de una clínica en Bogotá para enfermos agudos, preferentemente anexa al Hospital San Juan de Dios, con una consulta externa varias veces mayor y, además, la creación de hospitales especiales para niños, para epilépticos, para débiles mentales".

En 1966, el presidente electo, Carlos Lleras formó el Comité Operativo de Salud Pública. La comisión de Salud Mental estuvo integrada por Hernán Vergara, Francisco Socarrás, Guillermo Sánchez Medina, Mario González V. y Alfonso Martínez Rueda, quienes hicieron las siguientes 'recomendaciones' en relación con el alcoholismo:

- a) Que los Departamentos sustituyan progresivamente sus industrias de alcohol, por la de la elaboración de alimentos populares.
- b) Que en las campañas de recreación (Campos de vacaciones y fines de semana, excursiones, etc.) se restrinja el consumo de bebidas alcohólicas.
- c) Que se brinde todo el apoyo a las campañas de rehabilitación adelantadas por los mismos alcohólicos (Rosselli).

Basten estas citas para mostrar el interés y preocupación que siempre mostró el Dr. Martínez por la mejoría de los servicios de salud y por el bienestar de los enfermos.

Al retiro del profesor Edmundo Rico de la dirección del Frenocomio de mujeres le sucedió el Dr. Alfonso Martínez quien en ese momento ocupaba la dirección del Manicomio de Sibaté.

Contribuyó definitivamente al progreso de la orientación psicodinámica de la Psiquiatría. Su posición, más que ortodoxa, fue la de un clínico de corte ecléctico, orientado en sus psicoterapias por las concepciones neoanalíticas de Sandor Rado, cuya contribución teórica se ha llamado Psicodinamia Adaptativa, y de sus discípulos Abraham Kardiner, Aaron Karush y el grupo de la Universidad de Columbia, algunos de cuyos trabajos fue traductor. Introdujo, para bien o para mal, la influencia de la Psiquiatría de los Estados Unidos, desplazando la influencia francesa, de tanta belleza clínica, y a la cual habitualmente había estado sujeta la ideología científica de nuestros Psiquiatras. Este desarrollo se dio, con sus aspectos buenos y malos, exactamente de la misma manera, también en las otras ramas de la Medicina en nuestro país.

Quiero recordar aquí, algo que escribí en el prólogo al libro de Simón Brainsky, Manual de Psicología y Psicopatología Dinámicas de 1984,

[...] En fin, toda una época de la escuela francesa, hasta la llamada Reforma de Paredes Manrique, que nos sorprendió

a mitad de camino y con la cual se introdujo el esquema médico norteamericano, que nos vino a enseñar una medicina ciertamente más científica y técnica, pero también menos clínica y menos intuitiva.

Y hoy agregaría "y ciertamente también mucho menos humana".

Entre esos maestros de la primera época hay que resaltar la maravillosa figura del profesor Uribe-Uribe, quien rechazó un merecido homenaje con motivo de cumplir los cincuenta años de ejercicio profesional, citando al poeta: "Yo soy de los que hablan en ritmo de otoño, pasamos tantas penas cruzando los caminos, quisiéramos saber lo que nos hablan los álamos del río." Estoy seguro de que el Dr. Martínez hubiera actuado también en "ritmo de otoño", como que igualmente era enemigo de los homenajes y adulaciones acartonadas.

Rosselli (1968) destaca la importancia que tuvo la obra y desempeño profesional del Dr. Martínez como contribución al desarrollo y progreso de la orientación psico-dinámica de la Psiquiatría aunque enfatiza también la orientación ecléctica de sus psicoterapias, las que, sin embargo, siempre conservaron una base dinámica. Por otro lado señala este autor: "efectivamente, tanto en el hospital neuropsiquiátrico como en las distintas instituciones que ha dirigido ha sido un denodado sostenedor del Psicoanálisis y de la Psiquiatría dinámica".

Podemos afirmar, entonces, que siempre se movió entre dos 'profesiones', con enfoques epistemológicos distintos, la Psiquiatría y el Psicoanálisis. Y, en cuanto a las psicoterapias, osciló entre las Adaptativas y las Reconstructivas, obviamente teniendo en cuenta siempre las necesidades de cada enfermo.

Es también de destacar, que inició sus seminarios teóricos con la primera promoción del Grupo de Estudios psicoanalíticos de Colombia,

integrada por Guillermo Ballesteros, Hermann Saavedra, Gustavo Ángel, Tufik Meluk y Yesid Melo, siendo su analista el Dr. José F. Socarrás.

De su artículo sobre Psicoterapias breves e intermedias, se puede inferir su ya señalada orientación profesional de tinte ecléctico y su gran interés por estimular las psicoterapias cortas e intermedias, ante todo para los casos de Depresión. Esto lo argumenta, teniendo en cuenta las cada vez más difíciles condiciones para la práctica de las terapias psicoanalíticas de corte ortodoxo. Llama la atención que en este, como en otros casos, el Dr. Martínez Rueda se adelantó a los tiempos, como que hoy en día los Psicoanalistas nos enfrentamos a la misma discusión.

Referencias

Ángel Villegas, G. Comunicación personal.

De Zúbiria Roberto (1993), Alfonso Martínez Rueda. *Revista de la Asociación Colombiana de Psicoanálisis* Vol. III No.1.

Eslava Fabio (1993) Alfonso Martínez Rueda: su contribución al Psicoanálisis. *Revista de la Asociación Colombiana de Psicoanálisis* Vol. III no.1.

Gómez E, E (1984). *Prólogo al libro Manual de Psicología y Psicopatología Dinámicas*, Editorial Pluma, Bogotá.

González, M. (1993) La visión científica de Alfonso Martínez. *Revista de la Asociación Colombiana de Psicoanálisis*.

Rosselli, Humberto (1968) *Historia de la Psiquiatría en Colombia*, Editorial Horizontes.

Sánchez M., G. (1990) *Psicoanálisis, Ayer, Hoy y Mañana*, Industrias Gráficas Gaviota, Bogotá, Col.

Obra escrita publicada

La obra escrita de Alfonso Martínez no es muy extensa. Fue una persona indiscutiblemente muy activa, pero su producción estuvo más relacionada con sus acciones en pro de la salud

mental, que con sus escritos. Encontramos tres artículos escritos por él, dos artículos en colaboración con otros autores y la traducción de algunos artículos escritos por psicoanalistas estadounidenses.

En el año 1993, año de su muerte, se escribieron para el X Congreso de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, tres artículos sobre su vida y obra; uno escrito por el Dr. Roberto de Zubiría, otro escrito por el Dr. Mario González y otro por el Dr. Fabio Eslava, que se publicaron en la Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana en 1994.

Para comprender mejor los intereses teóricos de Alfonso Martínez, me permití retomar estos artículos, sobretodo porque a través de ellos podemos rescatar el valor enorme que la persona de Martínez Rueda ha tenido en la historia de la salud mental en Colombia, como bien lo señalaba ahora el Dr. Eduardo Gómez.

Artículos escritos por Alfonso Martínez Rueda

A continuación presento los tres artículos escritos por el Dr. Martínez publicados en la Revista Colombiana de Psiquiatría del año 1966, con un pequeño abre bocas a la lectura de los mismos:

1.- Psicoterapias breves e intermedias en la depresión

En este artículo el Dr. Martínez plantea la necesidad de adaptar los principios psicodinámicos a psicoterapias menos profundas y más cortas. El modelo conceptual que sigue, como él mismo lo expresa, es el del psicoanálisis adaptativo, según los planteamientos de Rado, Daniels, Leon y Kardiner y cols., más el fruto de su propia experiencia. En cuanto al modelo mismo de psicoterapia, se basa en los planteamientos de Goldman, Bellak y Small; considera, siguiendo a

Goldman, que las psicoterapias intermedias son "reparativas". Como procedimientos terapéuticos para la psicoterapia de los pacientes deprimidos, destaca entre otros, el servir de guía y educador, el mantenimiento de la transferencia en un plano positivo y el uso de psicofármacos.

2.- Los peligros del LSD y otros alucinógenos

En este artículo, el Dr. Martínez habla sobre las drogas alucinógenas más usadas en ese momento (LSD; Peyote o Cacto Sagrado; Mes-calina; Silocibina). Hace un recorrido histórico y se remonta al uso de sustancias alucinógenas de origen vegetal en la antigüedad, con fines religiosos de adivinación y usos médicos. Toma citas de escritos de la Nueva España para señalar como en la América pre hispana los indios usaban diferentes tipos de hongos alucinógenos en sus reuniones sociales, y era usual que le abrieran el espacio a comentar entre ellos sus diferentes "visiones".

Señala los efectos psicológicos del uso y el abuso de estas drogas haciendo énfasis en lo que considera el mayor peligro y el más generalizado, que es el cambio en la personalidad y en las actitudes.

3.- Las psicoterapias

En este breve recorrido por las psicoterapias, el Dr. Martínez define la psicoterapia como "*el tratamiento de anomalías mentales, emocionales o de comportamiento, o trastornos físicos de origen emocional, por medio de la acción interpersonal*". Señala las diferentes formas de psicoterapia, los diferentes niveles de profundización y las indicaciones. Enfatiza la actitud empática del terapeuta. Termina presentando una lista de más de 30 escuelas de psicoterapia.

Traducción de una serie de cuatro artículos, escritos por Abram Kardiner, Aaron Kerush

y Lionel Ovesay, publicados bajo el título, "**Estudio Metodológico de la Teoría Freudiana**", publicados por la Revista The Journal of Nervous and Mental Diseases en 1959, y que el Dr. González amablemente me prestó.

Como lo plantean los autores, estos cuatro artículos constituyen una investigación histórica de la teoría psicoanalítica. En primer término, hacen un examen crítico de las suposiciones sobre las que se basa la teoría freudiana. Luego, realizan un recorrido de la teoría de la libido hasta el narcisismo; hacen una separación de suposiciones que consideran útiles científicamente, de otras no demostrables como las de predisposición constitucional, instinto y energía, que consideran no aportan nada al conocimiento, y le quitan importancia a los problemas de adaptación humana. Discuten luego, el tema del narcisismo, la bisexualidad y la teoría dual de los instintos y los esfuerzos de Freud para extender la teoría de la libido y abarcar las funciones del yo. Por último, discuten la hipótesis estructural, el problema de la angustia y las teorías planteadas por la Psicología del Yo después de Freud.

La lectura de estos artículos permite comprender la posición teórica y la rigurosidad del Dr. Alfonso Martínez Rueda que señalan los Dres. de Zubiría, González y Eslava.

Artículos en colaboración con otros

1.- **Los Estados Depresivos, Aspectos Teóricos, Clínicos y Terapéuticos.** Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Psiquiatría, Pasto, Diciembre, 1966, y publicado en la Revista Colombiana de Psiquiatría, Mayo 1967.

Colaboradores: Lizarazo, A., González Velásquez, M., Márquez Cuervo, J., Martínez Rueda A., Resselli, H., Villar Gaviria, A., García Escobar H., y De Zubiría Consuegra, R.

2.- **Recomendaciones del Comité Operativo de Salud Pública sobre Salud Mental.** Publicado en la Revista Colombiana de Psiquiatría, 1966.

Colaboradores: Vergara, H., Socarrás, F., Sánchez, G., González, M., Martínez, A., Vergara, J.

3.- Artículos sobre Alfonso Martínez Rueda.

De Zubiría C., Roberto. Alfonso Martínez Rueda.

Eslava Cerón, Fabio. Alfonso Martínez: su contribución al Psicoanálisis. González Velásquez, Mario. La visión científica de Alfonso Martínez.

4. Comentarios a su obra:

La obra es escasa pero Alfonso Martínez Rueda dejó marcas imborrables en quienes lo conocieron, como se desprende de los artículos de los psicoanalistas mencionados. Antes de que regresara de su formación y experiencia en los Estados Unidos, la mayor influencia psicoanalítica extranjera provenía de Chile donde se había formado el Dr. Lizarazo y de Francia, donde se había formado el Dr. Socarrás.

Los Dres. Roberto De Zubiría y Mario González fueron de los primeros alumnos de Alfonso Martínez en el seminario sobre Psicoterapia Adaptativa. En su reseña, el Dr. De Zubiría señala que éste seguía las escuelas de Sandor Rado, Abraham Kardiner, Aaron Karuch, Robert Heath y el sacerdote y psiquiatra Pierre Simonart. Dice el Dr. De Zubiría, Alfonso Martínez "*colocaba la Psicoterapia Adaptativa al lado de la Reconstructiva sin comprometerse demasiado con ninguna, sino más bien utilizándolas de acuerdo con las necesidades de cada paciente*"; consideraba que podían usarse algunas maniobras adaptativas en el psicoanálisis clásico.

El Dr. Mario González señala que Alfonso Martínez influyó de forma definitiva en la orientación de la enseñanza y de la práctica

del psicoanálisis en Colombia, al introducir la concepción de la Escuela de Rado y los aportes de sus discípulos de la Clínica Psicoanalítica para Entrenamiento e Investigación, adscrita al Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Columbia, Nueva York. Dice el Dr. González que la gran visión científica de Alfonso Martínez le permitió *"concebir la psiquiatría y el psicoanálisis desde diferentes puntos de vista epistemológicos y metodológicos, como en realidad lo son"*, a pesar de que *"...siempre hiciera una síntesis integradora frente al paciente y frente a cualquier presentación académica"*. Y más adelante, *"...en el campo de la psiquiatría integró la psicodinamia, la bioquímica, la neuropatología y la sociodinamia"*.

En el campo psicoanalítico, continúa el Dr. González, Alfonso Martínez consideraba que el psicoanálisis solamente era aplicable a pacientes que tuvieran un Yo fuerte, adecuada motivación, medios económicos suficientes, capacidad de insight y no sufrieran de trastornos graves de carácter o patología psicótica o prepsicótica. Uno podría deducir que, seguramente por esta postura frente al tratamiento psicoanalítico, y por su interés en lo social, tuvo tanto interés en desarrollar el tema de la psicoterapia.

Según el Dr. González, en las supervisiones Alfonso Martínez se centraba en la dinámica intersubjetiva, favorecía las interpretaciones que llevaran a una buena alianza terapéutica y buscaba la comprensión de los síntomas y de la conducta del paciente en general. El psicoanálisis y la psiquiatría los integraba en la psicoterapia adaptativa que practicaba y enseñaba a los psicoanalistas en formación.

Para el Dr. Fabio Eslava, la principal contribución de Alfonso Martínez se inscribe en el campo de la aplicación clínica de la teoría Psicoanalítica. Resalta que fue el gestor de importantes iniciativas en el campo de la salud mental tanto en el ámbito psiquiátrico como en la comunidad en general.

Considera el Dr. Eslava que su amplia formación como médico neurólogo y electroencefalografista, psiquiatra y psicoanalista, le permitió incluir en su trayectoria profesional aspectos psicoeducativos y de prevención y tratamiento precoz de la enfermedad mental, y aspectos psiquiátricos y psicoterapéuticos bajo las directrices psicoanalíticas. El haber hecho la formación psiquiátrica en los Estados Unidos, *"lo sometió al influjo científico de Sandor Rado"*, lo que lo llevó a interesarse por la psicoterapia psicoanalítica y al convencimiento de que el medio universitario es el propicio para desarrollar la teoría y la práctica psicoanalíticas.

El Dr. Eslava nos introduce también en la obra de Sandor Rado. Anota que Rado siempre se preocupó por relacionar el psicoanálisis y la metodología científica, por desarrollar un cuerpo teórico, sistemático y unificado de la conducta humana que constituyera una ciencia psicósomática verdadera; siempre pensó que el psicoanálisis debería constituir parte integral de la psiquiatría general, la medicina y las ciencias biológicas. Gracias a él el Psicoanálisis entró al ámbito universitario. Con la psicodinamia adaptativa que desarrolló, pretendía adelantar la sistematización y el ordenamiento de hallazgos clínicos. Cuestionó algunos planteamientos de Freud posteriores a 1905 porque le parecían no sustentables científicamente. Con relación al tratamiento, le daba un especial lugar a la interrelación entre el paciente y el terapeuta y consideraba que la calidad de las expectativas iban desde una actitud de expectativas básicas, muy regresivas, hasta un nivel de aspiraciones de cooperación más maduras.

Tanto Rado como Klein fueron analizados de Abraham que, por desfortuna, murió tempranamente, y que muchos consideran uno de los psicoanalistas más importantes de la época de Freud. A pesar de que Sandor Rado no es de los teóricos más reconocidos, es muy interesante rescatar, como me lo hizo saber el Dr. Bernardo Álvarez, que fue Rado el primero

que habló de la idea de pecho bueno y pecho malo, -en términos de madre buena y madre mala-, que después Melanie Klein desarrolló en su teoría objetal, y que para Rado son la fuente de la conformación del superyó.

En 1928, en un artículo que denominó, *The Problem of Melancholia*, publicado en el *International Journal of Psychoanalysis*, Rado desarrolla esta teoría. Para terminar entonces, y considerando que esto pueda resultarles de interés, me permití traer algunos apartes de su conceptualización en una traducción libre y personal.

Anota Rado que Freud asumió que la percepción sensorial es controlada, al comienzo, por el principio del placer; sólo lo que es agradable es percibido; lo que es doloroso es, en la medida de lo posible, ignorado. Pasa un largo tiempo antes de que lo doloroso gane representación psíquica en el niño. Cuando esto sucede, comienza el período en el que el mundo se compone, en opinión del niño, de dos tipos de ideas: las de las cosas que son agradables y las de las cosas que son dolorosas. La madre es un tema difícil ya que a veces es una fuente de placer y, a veces de dolor, en función de si acaricia a su hijo con una sonrisa feliz o está enojada y no lo tiene en cuenta o le hace daño. Significa un enorme avance cuando el niño llega al punto de hacer esta síntesis y es capaz de decir que es una y la misma madre en dos estados de ánimo diferentes. El niño, completamente dominado por el principio del placer, distingue estas dos impresiones como objetos que son "buenos" o "malos", o, como su "madre buena" o su "madre mala". Esta dualidad de los objetos persiste en el pensamiento, incluso cuando el niño desde el punto de vista puramente intelectual capta la idea completa de la "madre" (que incluye sus estados de ánimo 'buenos' y 'malos'). Significa que el Yo todavía débil está evitando el conflicto de ambivalencia, volviendo con su amor a una madre que sólo es amorosa y con su odio a otra

madre que sólo merece odio. La ambivalencia se establece sólo cuando la educación tiene éxito en llevarlo a relacionar las dos descargas del instinto con el verdadero objeto madre. Esto lo logra, cuando aprende a reprimir la peor parte de sus tendencias agresivas: su agresividad, rechazada por el Yo, queda fijada en el inconsciente, atada a la representación aislada de 'madre mala', un hecho que asegura la continuidad de esta idea parcial.

Sostiene Rado que el deseo del niño por un padre y una madre, que sean siempre "sólo buenos" constantemente se refuerza con los desafíos con los que lo amenazan (castración) y por castigos dolorosos; finalmente proporciona la fuerza motivante para la formación del superyó que sería entonces, un intento del Yo de llevar a cabo su deseo de transformar a los padres, alternativamente 'buenos' y 'malos', en padres "sólo buenos".

No me queda más que agradecer a la Comisión Directiva y en especial a la Dra. Vicki Carrascal y al Dr. Mario González por la iniciativa sobre estos talleres. Para los que no tuvimos la suerte de conocerlos, es una experiencia interesante indagar sobre la vida y obra de psicoanalistas de la talla de Alfonso Martínez Rueda, personas que de alguna manera han marcado la historia de la psiquiatría y el psicoanálisis en Colombia y la de nuestra Asociación. Como dice el Dr. Eduardo Gómez, su presencia activa en las actividades e Instituciones relacionadas con la salud mental, hace que tengamos con él especiales motivos de gratitud.

Bibliografía

- Martínez Rueda, A. **Psicoterapias breves e intermedias en la depresión**, Revista Colombiana de Psiquiatría 1966. Pgs. 487-493.
- Martínez Rueda, A. **Los peligros del LSD y otros Alucinógenos**, Revista Colombiana de Psiquiatría, Vol. 1, 1966 pgs. 289-292.

Martínez Rueda, A. **Las Psicoterapias**. Revista Colombiana de Psiquiatría, Vol. 1 # 6, 1966, pgs. 330-333.

Traducción de una serie de cuatro artículos, escritos por Abram Kardiner, Aaron Kerush y Lionel Ovesay, publicados bajo el título, "**Estudio Metodológico de la Teoría Freudiana**". Revista The Journal of Nervous and Mental Diseases, vol. 129, No. 1-4, julio-octubre de 1959.

Lizarazo, A., González Velásquez, M., Márquez Cuervo, J., Martínez Rueda A., Resselli, H., Villar Gaviria, A., García Escobar H., y De Zubiría Consuegra, R. **Los Estados Depresivos, Aspectos Teóricos, Clínicos y Terapéuticos**. Revista Colombiana de Psiquiatría. Vol. 1 No. 7 – Bogotá Mayo 1967.

Vergara, H., Socarrás, F., Sánchez, G., González, M., Martínez, A., Vergara, J. **Recomendaciones del Comité Operativo de Salud Pública sobre Salud Mental**. Revista Colombiana de Psiquiatría, 1966. Pgs. 645-649.

Radó, S. (1928). The Problem of Melancholia. International Journal of Psychoanalysis, 9:420-438.

Discusión

- **Dr. Márquez:** Quiero felicitar a Eduardo, quien nos trae una información muy completa y en muy buena parte conocida por la gente del Instituto Colombiano del Sistema Nervioso, yo quería recordar que dentro de las inquietudes de Martiñón estaba el psicoanálisis y él poquito se mofaba de su hermano, y escribió un poema que está publicado en la revista Colombiana de Psiquiatría y tal vez en alguna de la Asociación, o en alguna revista del Instituto, que se llamaba "El croqueto Anal", como estamos en los aspectos biográficos, quiero decir que tuvo mucho que ver Alfonso Martínez con mi vocación para psicoanalista, yo empecé a psicoanalizarme cuando estaba estudiando medicina y le expresé mis inquietudes al Dr. Alfonso Uribe Uribe, quien era una persona muy amplia y que en su cátedra de química médica hablaba del psicoanálisis,

hablé con él y me dijo porqué no te hablas con Alfonso Martínez Rueda, conversé con él y me dijo que le parecía estupendo que pensara en el psicoanálisis, él en esa época estaba recién llegado de los Estados Unidos, estoy hablando de los años 55 o 56 y me remitió a quien fuera mi primer psicoanalista, ahí empecé toda mi carrera psicoanalítica, después tuve mucho que ver con los asistentes y esa primera promoción de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, inicialmente como estudiante de la Sociedad también, tuvimos seminarios con Alfonso Martínez Rueda, él inició aquí mucho la obra de Radó, además de las que tu mencionaste, los culturalistas Norteamericanos, después en la vida del Instituto Colombiano del Sistema Nervioso, siempre recibí el apoyo, me estimuló para que llegara a ser Presidente del Instituto, cosa muy honrosa para mí, después tuve el privilegio de ser el psicoanalista de algunos familiares de Alfonso, de modo que siempre nos unió una relación de mucho afecto, de mucho respeto, yo guardo una inmensa gratitud con Alfonso Martínez Rueda.

- **Dr. González:** Complementando lo que acaba de relatar José, me voy a permitir leer algo relacionado con el ambiente psicoanalítico y antipsicoanalítico de los años 50, psicoanálisis en pleno furor, el psicoanálisis sobre todo que era tan generoso en simbolismos e interpretaciones, en esa época era mucho más fuerte que en esta, en esta hay mucha más mesura y se busca más la evidencia de las cosas, antes que proceder a teorías muy lanzadas, está la respuesta de Socarrás al croqueto análisis, en la revista Colombiana de Psiquiatría, volumen 2, No. 1, de octubre de 1968.

Así como Lizarazo traía a Colombia el análisis clásico y ortodoxo, uno de los dos líderes iniciales en el psicoanálisis, Alfonso Martínez representó una cosa que es muy importante, que es la traída a Colombia de la psicoterapia psicoanalítica, Robert S. Wallerstein escribió

un texto muy pequeño, que está traducido al español y se llama los tratamientos psicoanalíticos, una perspectiva histórica, habla de que es curioso que en el mundo esté repartida la ciencia psiquiátrica, realmente en Estados Unidos se logró introducir el psicoanálisis a través de la psicoterapia psicoanalítica en todas las universidades y Alfonso Martínez fue quien trajo a Colombia el peso de las supervisiones sobre la psicoterapia psicoanalítica, nosotros tuvimos la fortuna de tener ese maestro en ese aspecto del psicoanálisis, que hoy en día como dice el Dr. Eduardo Gómez es tan importante y estamos otra vez abocados a revisarlo cuidadosamente, porque es una parte esencial del psicoanálisis.

- **Dra. Carrascal:** Yo tuve la fortuna de conocer al Dr. Alfonso Martínez, no como psicoanalista sino como profesor de psiquiatría, precisamente en la parte de psicoterapia breve y por razones de la vida una de mis compañeras era su sobrina, entonces tuve la fortuna de conocerlo en la parte humana, y me llamaba mucho la atención su sentido de humor, era súper ingenioso en la parte cultural y recuerdo verlo, yo ya lo conocí bastante mayor, con su cabello blanco, la imagen de la gabardina, la imagen de su sombrero todo el tiempo, que rico haber tenido la fortuna de conocerlo, yo lo conocí como en el año 87 antes de su muerte.

- **Dr. di Ruggiero:** Agradezco muchísimo tanto la conferencia del Dr. Gómez, como la que nos dio la Dra. Niño, en una comunicación personal de Alfonso Martínez en un momento determinado, él me dijo que le hubiera gustado mucho haber profundizado más sobre el estudio de los impulsos de admisibilidad, que él consideraba que no los había podido trabajar suficientemente, lo que pasa es que él era todo una caballero y la impresión mía es que se debía al hecho de que a diferencia del Dr. Socarrás, quien llegaba y les decía a los pacientes que por favor le dijeran HP, él manejaba las cosas con guantes de seda.

El me comentó que sentía que le faltaba agresividad, esa era una sensación, yo no se si en ese momento había tenido algún problema o algo.

- **Dra. Carrascal:** Él con el sentido de humor, creo que manejaba mucho eso, porque a mí me impresionaba, yo lo tuve sobre todo fue en esa parte inicial aquí de la Clínica que tenemos como tutores, él en esa parte le desbarataba a uno las cosas, y lo manejaba con un sentido de humor que lo dejaba ahí expuesto, él le compartía a uno cosas de los casos que él llevaba, si pienso que con ese sentido de humor dejaba la punta ahí anclada donde debía ser, en el manejo de la agresividad.

- **Dr. Gómez:** Yo quería hacer una anotación en relación con lo que señalaban los Dres. Carrascal y di Ruggiero sobre el humor, pero me estaba acordando del humor en Kohut, como una de las transformaciones del narcisismo, yo me pregunto hasta donde, porque no lo tengo claro, hay que distinguir lo que era el humor fino, o el sarcasmo y la ironía, que puede ser muy agresiva y muy destructiva.

Yo quisiera escuchar un poco los comentarios sobre la famosa reforma, que en la Universidad, a mi generación nos cogió a mitad de camino, entre la escuela francesa clínica, la de Uribe Uribe, a mí afortunadamente me tocó ver a Uribe, fue profesor mío, verlo practicar un examen clínico y eso ya era un espectáculo, y decía la gente, y a mí me consta, que muy rara vez se equivocaba en el diagnóstico, sin tener que operar a la cantidad de cosas que hoy hay traídas de la medicina norteamericana.

- **Dr. González:** El Dr. Márquez y yo fuimos la generación de Medicina en donde se hizo el cambio, en el año 59 fue el último año, el año en que nos graduamos, fue el último año en que el Dr. Edmundo Rico dictó clases en la Universidad, el Dr. Rico era la representación de la psiquiatra francesa, el cambio se produjo en ese momento en que empezaron a ser nombrados profesores, los psicoanalistas, Humberto

Roselli, Gustavo Ángel, Alfonso Martínez, el cambio fundamental fue por estos psiquiatras psicoanalistas y por Alfonso Martínez que llegaba de Estados Unidos.

- **Dr. Gómez:** Tu te refieres a los cambios en psiquiatría, porque también en las otras áreas de la medicina, a mí me tocó el cambio de la medicina Francesa, con Paredes Manrique.

- **Dr. Márquez:** Raúl Paredes Manrique, quien fue nombrado decano de la Facultad de Medicina, y que venía de la Escuela Americana, entonces se entendía muy bien con Alfonso, yo creo que Alfonso tuvo mucho que ver en el nombramiento de los nuevos profesores, el grupo mío estaba dirigido por un profesor que casi nunca iba, porque en esa época los psiquiatras consumían bastante alcohol, entonces nos fuimos a hablar con Raúl Paredes y le contamos que nosotros estábamos muy interesados de las nuevas corrientes de la psiquiatría, cuando nombró en primer lugar a Humberto Roselli, lo nombró Profesor jefe del área de psiquiatría, nombró a Gustavo Ángel y el sitio de prácticas era el sitio donde estaba Alfonso, que era el Hospital Neuropsiquiátrico de Mujeres, y como jefe de prácticas quedó el Dr. Tufik Meluk, de modo que tuvimos una nómina excelente, y Henry García dirigía el servicio de Agudos de San Carlos.

- **Dra. Carrascal:** A propósito de lo que yo pude conocer del Dr. Martínez Rueda, acerca del enfoque, lo que yo pude conocer, él en alguna época manejaba en el Instituto una parte de neurología, el electroencefalograma, él leía los electros.

- **Dr. González:** El estudió también encefalografía, fue muy amigo de un psiquiatra muy famoso en esa época, el Dr. Robert Hill, el Dr. Alfonso Martínez Sánchez, lo trajo al Instituto, Robert Hill estaba haciendo una investigación complicadísima con electroencefalogramas en los esquizofrénicos, ese experimento lo hizo en su ley mucho tiempo y era un hombre sumamente

estudioso y un gran analista, una vez hizo controles con nosotros y nos sorprendió su capacidad analítica tan desarrollada, pero él se orientó hacia la investigación biológica de la esquizofrenia.

- El cambio de la psiquiatría Americana por la francesa, era por la francesa antigua, entre otras cosas, porque el Dr. Martínez también hablaba francés.

- **Dr. Márquez:** Como una parte anecdótica a esa transición a Mario le correspondió la clínica psiquiátrica con el profesor Edmundo Rico, a mí me tocó con el que no iba y el que proveía los pacientes para la demostración magistral del Profesor Rico, era Mario, y un día que no fue Mario, alguien le llevó para la demostración, un retablo mental entre mediano y profundo, y el hizo todas las cosas para el examen, en lo cual era supremamente experto, lo interesante es que al final, le dice a la persona que le llevó, hermana Eulalia le agradecemos mucho la traída del paciente, pero la próxima vez le dicen al Dr. González que no me mande otro paciente psicoanalizado.

- **Dra. Carrascal:** Pensaba de alguna forma en lo interesante que ha sido cuando el Dr. González nos recordó que estábamos cumpliendo los 50 años, alrededor de la Comisión Directiva se discutió, cuál sería la manera, sacar el libro, que hiciéramos esta parte, como en honor y en conmemoración a los fundadores, yo quería compartir que ha sido muy enriquecedor volver a nuestros orígenes, porque hay muchas generaciones que no los alcanzaron a conocer, algunos de nosotros contamos con la suerte de haberlos conocido como nuestros maestros, mucho de lo que somos como Asociación, de nuestra identidad, de cierta forma de asumir y de estar abiertas a las diferentes mentalidades en psicoanálisis, tiene que ver con las personas que originalmente participaron en la fundación de nuestra Asociación y nuestros maestros de esta generación, que están aquí y que continuaron con este espíritu.